

ESCUELA SABÁTICA | LOS TRES MENSAJES CÓSMICOS

LECCIÓN 01: JESÚS GANA, SATANÁS PIERDE

El capítulo 12 de Apocalipsis prácticamente es el desarrollo histórico y profético de la promesa evangélica que encontramos en Génesis 3:15. En dicho capítulo, el vidente de Patmos describe un conflicto que tiene por protagonistas a una mujer, un niño y un dragón. La mujer representa a la iglesia pura de Dios (Efesios 5:25-27 y 32); el niño es Cristo (Isaías 9:6), quien “se despojó a sí mismo” y fue “hecho semejante a los hombres” (Filipenses 2:7); y el dragón es “la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás” (Apocalipsis 12:9), el cual ha utilizado a lo largo de la historia diferentes poderes políticos e incluso religiosos, para coaccionar y perseguir al pueblo de Dios. Apocalipsis 12 nos muestra un resumen de todos los ataques que Satanás ha realizado en el contexto del gran conflicto.

El primer ataque fue contra el gobierno de Dios, mientras Satanás aún mantenía su posición como querubín protector (Ezequiel 28:16). Esa es la “gran batalla en el cielo” que Juan describe, donde “Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles” (Apocalipsis 12:7).

Satanás acusó a Dios de ser cruel e injusto con sus criaturas. También afirmó “que los ángeles no necesitaban ley y que debían ser libres para seguir su propia voluntad... [y] que la ley era una restricción de su libertad” (*Historia de la redención*, 18). Para Satanás, la libertad estaba fuera de la ley: un pensamiento ampliamente aceptado por el mundo cristiano de hoy en día, que proclama a voz en cuello que Cristo ha clavado la ley en la cruz, como si el mandamiento no fuese “santo, justo y bueno” (Romanos 7:12). Estas personas ignoran que la verdadera libertad radica en la ley (Santiago 1:25), la cual es la “personificación del gran principio del amor” (*El camino a Cristo*, 59), ese amor que por naturaleza es libre.

Seguramente te estarás preguntando: ¿Cómo es posible que la ley nos haga libres? Cuando el hombre oye y acepta las hermosas promesas de la ley, Dios escribe esos mandatos en su corazón (Jeremías 31:33), otorgándole así libertad plena sobre el dominio del pecado. La ley no es un yugo difícil y pesado que debemos levantar por nuestra propia fuerza ¡No! La ley es la Palabra de Dios, y como toda Palabra que sale de su boca, comunica poder, vida y libertad para todo aquel que la recibe. Elena de White lo expresó así en la siguiente declaración: “En la palabra de Dios está la energía creadora que llamó los mundos a la existencia. Esta palabra imparte poder; engendra vida. Cada orden es una promesa; aceptada por la voluntad, recibida en el alma, trae consigo la vida del Ser infinito. Transforma la naturaleza y vuelve a crear el alma a imagen de Dios” (*La educación*, 126).

El segundo ataque de Satanás fue en contra de Cristo. El diablo empleó la hegemonía de la Roma imperial para procurar destruirlo cuando recién había nacido, pero Dios frustró su maquiavélico plan (Apocalipsis 12:4-5; Mateo 2:16 y 20).

El tercer ataque consistió en una feroz persecución por 1260 años a la iglesia de Dios, usando el poder despótico del papado (Apocalipsis 12:13-16). Sin embargo, Dios sustentó a la mujer, preservando así su influencia y legado.

Finalmente, el diablo lanzará un último atentado dirigido al remanente de la mujer, “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17). No obstante, Juan describe al final del conflicto la victoria de este grupo: “Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios” (Apocalipsis 15:2).

¿Notaste el patrón en todos estos episodios del gran conflicto? ¡Dios siempre gana, y Satanás siempre pierde! ¡El amor divino es más poderoso que el mal y el odio que destilan de parte del diablo! Con mucha razón Elena de White escribió: “La historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que principió en el cielo hasta el final abatimiento de la rebelión y la total extirpación del pecado, es también una demostración del inmutable amor de Dios” (*Patriarcas y profetas*, 12).

Pero esas no son las únicas buenas nuevas que encontramos en Apocalipsis 12. Juan afirma también: “Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche” (Apocalipsis 12:10-11).

Cristo nos ha salvado en la cruz, Él nos ha comprado con su sangre preciosa y ha ganado la victoria contra el reino de las tinieblas. Nuestros pecados ya han sido perdonados.

En palabras de A.T. Jones: “Jesucristo, nuestro Conquistador, el que venció en nuestro favor, vino a esta tierra del enemigo y peleó nuestras batallas. Nosotros estábamos prisioneros bajo ese poder ilegítimo. Nuestro Amigo vino aquí, nuestro General disputó nuestras luchas, llegó hasta la ciudadela del enemigo, demolió su fortaleza dejándola abierta de par en par, tomó las llaves y el botín, liberó a los cautivos y los condujo triunfante a lo alto, a su gloriosa ciudad. ‘Gracias a Dios, que nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús’ (2 Corintios 2:14). En Él somos triunfadores de ese poder ilegítimo” (*General Conference Daily Bulletin 1895*, n° 22).

¿No es maravilloso? **¡Todo eso ya fue logrado por Cristo!** La fe no puede materializar esos hechos que ya constituyen una realidad objetiva e histórica, la fe sólo puede *aceptarlos y recibirlos* mediante la contemplación.

¿Quieres ser vencedor en este gran conflicto? Entonces, no te resistas al amor de Dios. Permite que su magnetismo te atraiga, te conduzca al pie de la cruz y te transforme por completo, de tal manera que el universo entero, asombrado por el poder de la gracia en el corazón del hombre pueda exclamar:

“¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!” (Apocalipsis 14:12).

Autor: Oscar Pacheco



<https://www.facebook.com/photo/?fbid=745516327016224&set=a.590705622497296>